

Participación política juvenil en Bolivia: Del voto al activismo digital¹

Redactado por: Alejandra Sofia Torres Villa

La participación política juvenil ha experimentado importantes transformaciones en los últimos años, especialmente con la expansión de las redes sociales. En Bolivia, donde la juventud ha tenido históricamente un rol relevante en los procesos sociales y políticos, se ha demostrado una intervención más interconectada y diversa, su participación ya no solo se limita al voto, sino que ha llegado a diversificarse hacia formas como el activismo en redes sociales, la movilización digital y principalmente la creación de contenido político. En este contexto surge la siguiente pregunta: ¿Cómo influyen las redes sociales en la participación política de los jóvenes de Bolivia?

Para comprender la participación juvenil boliviana, es importante tomar en cuenta la Ley de la Juventud N.º 342 (2013), la cual establece que las personas jóvenes entre 16 y 28 años tienen derechos políticos. Entre estos se incluyen la participación individual y colectiva en la vida política, social, económica y cultural del Estado, así como el derecho a votar, ser elegibles y participar en organizaciones políticas y sociales. Asimismo, la normativa señala que el Estado debe promover su inclusión en espacios de toma de decisión, mientras que los partidos políticos y organizaciones sociales deben garantizar mecanismos que faciliten su involucramiento. No obstante, en la práctica, estos mecanismos no siempre logran canalizar las formas contemporáneas de participación juvenil.

Tradicionalmente, la participación política se entendía como el ejercicio del voto o la afiliación a partidos políticos, no obstante, este concepto ha evolucionado. Van Deth (2014) sostiene que la participación política incluye tanto formas institucionales como no

¹ El contenido del presente artículo es de responsabilidad de los autores y no compromete la opinión de Fundación ARU.

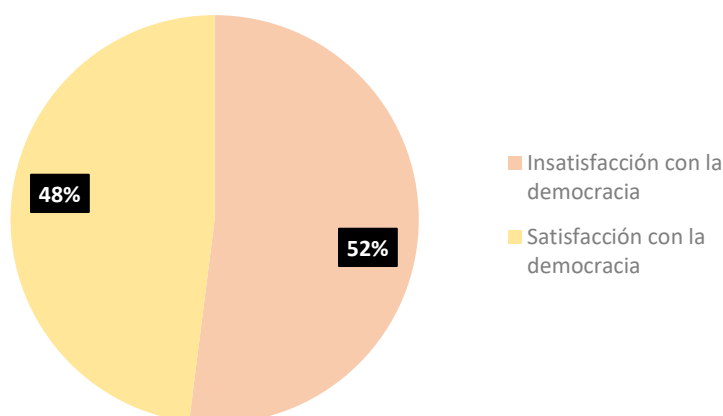


convencionales. Diferentes estudios han indicado que los jóvenes tienden a alejarse de estas formas institucionalizadas, debido a la desconfianza en las instituciones, por lo que se ha producido una transición hacia nuevas formas de participación más flexibles y horizontales. Según Manuel Castells (2012), las redes sociales han permitido la emergencia de movimientos sociales caracterizados, por su descentralización y rápida capacidad de movilización, este cambio es especialmente visible en las generaciones actuales, que muestran menor interés en estructuras jerárquicas como los partidos políticos.

La participación política juvenil no puede entenderse únicamente a partir de las formas en que los jóvenes actúan, sino también desde sus percepciones sobre el sistema político. En contextos de desconfianza hacia las instituciones y críticas sobre el funcionamiento de la democracia, los jóvenes tienden alejarse de los canales tradicionales de participación, sin embargo, este alejamiento no conlleva una menor implicación política, sino una transformación en sus formas de participación, orientada hacia nuevas alternativas. En ese sentido la encuesta del “Pew Research Center” (2018), realizada en 14 países, evidencia que, aunque los jóvenes de la sociedad participan en menor medida en procesos electorales que otros grupos etarios, muestran mayor involucramiento en temas políticos y sociales a través de canales digitales, como redes sociales y plataformas en línea.

De acuerdo con el informe “Juventudes: Asignatura Pendiente”, elaborada por la Friedrich Ebert Stiftung (2024), los jóvenes en Bolivia, presentan una relación ambivalente con la democracia, caracterizada por una combinación de frustración desconfianza y expectativas de cambio. Según el informe un 52% de los jóvenes se declara insatisfecho con el funcionamiento de la democracia y un 48% sigue defendiendo la democracia como el mejor sistema de gobierno. Este resultado es consistente con datos del Latinobarómetro (2023 que señala que un 39% de jóvenes considera que un gobierno autoritario podría ser preferible en ciertas circunstancias.

Figura 1: Percepción sobre la democracia de los jóvenes en Bolivia



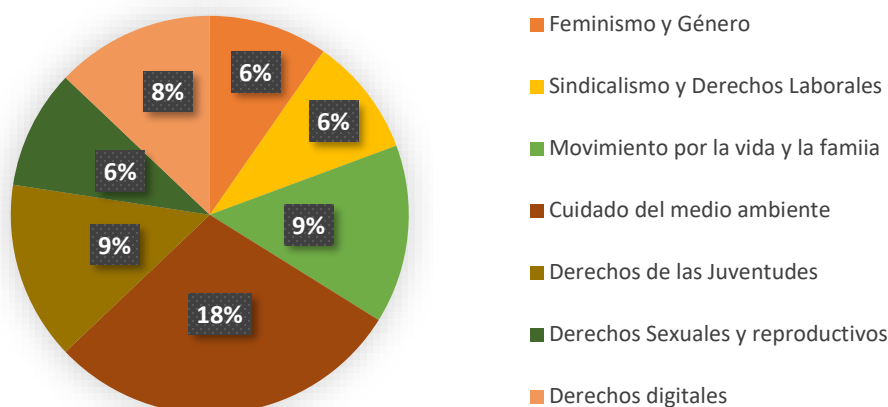
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Friedrich Ebert Stiftung (2024)

Estos resultados permiten entender que la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia impulsa a los jóvenes a buscar formas alternativas de participación política, entre ellas el activismo digital.

En Bolivia, el acceso a las tecnologías de información ha crecido significativamente, en los últimos años. Según el Instituto Nacional de Estadística (2024), el 76,3% de los hogares cuenta con acceso a internet, lo que ha impulsado el uso de redes sociales entre los jóvenes. Estas plataformas se han convertido en herramientas claves para la expresión política, la organización de protestas y la difusión de información. De igual manera, el informe de la Friedrich Ebert Stiftung (2024), señala que el 41% de los jóvenes muestra interés en el activismo digital, siendo las redes sociales su principal fuente de información política.

Por ello, resulta importante analizar los temas en los que los jóvenes concentran su participación, ya que estos reflejan sus principales intereses y formas de involucramiento.

Figura 2: Causas para pronunciarse en las redes sociales en Bolivia



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Friedrich Ebert Stiftung (2024)

Nota: Los porcentajes corresponden al 45% de encuestados interesados en pronunciarse en redes sociales. Los porcentajes por país no suman el porcentaje dado que los encuestados tuvieron la oportunidad de elegir varias opciones.

Como se observa en el gráfico 2, los jóvenes bolivianos concentran su participación política digital en temas sociales como el medio ambiente, derechos y cuestiones de género. Aunque estas temáticas pueden no estar directamente vinculadas con la política institucional, constituyen formas de participación política no tradicional, en la medida en que implican la expresión de demandas, la construcción de opinión pública y la incidencia en el debate social.

El activismo digital ha ampliado las oportunidades de participación política, pero también presenta limitaciones importantes. Por un lado, permite una mayor inclusión y rapidez en la movilización, sin embargo, puede derivar en formas superficiales de participación, conocidas como “slacktivismo”, donde el compromiso se limita a interacciones simbólicas. Además, existe el riesgo de desinformación y polarización, fenómenos que pueden debilitar el debate público y afectar la calidad democrática. En el caso boliviano, estos riesgos son particularmente relevantes debido al contexto político altamente polarizado.



En conclusión, la participación política juvenil en Bolivia está experimentando una transformación significativa impulsada por las tecnologías digitales, si bien el activismo en redes sociales ha ampliado los espacios de expresión y movilización, su impacto en los procesos institucionales sigue siendo limitado. Por ello, el principal desafío para la democracia boliviana consiste en articular estas nuevas formas de participación con los mecanismos tradicionales, promoviendo una ciudadanía juvenil más activa, informada y con capacidad de incidencia real. Esto plantea la necesidad de repensar los mecanismos de participación democrática en Bolivia.

Referencias

Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Estadísticas sobre acceso a TIC*.

Juventudes: asignatura pendiente. (s. f.). <https://juventudesasignaturapendiente.com/>

Latinobarómetro. (2023). *Informe Latinobarómetro 2023*.
<https://www.latinobarometro.org/>

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.

Pew Research Center. (2018). *Many around the world are disengaged from politics*.
<https://www.pewresearch.org/global/2018/10/17/international-political-engagement/>

Tardío Flores, W. (2025), *Juventudes en Bolivia: Una generación con desafíos y potencial transformador*. Sumando Voces. <https://sumandovoces.com.bo/juventudes-en-bolivia-una-generacion-con-desafios-y-potencial-transformador/>

Van Deth, J. W. (2014). *A conceptual map of political participation*. Acta Política, 49(3), 349-367.